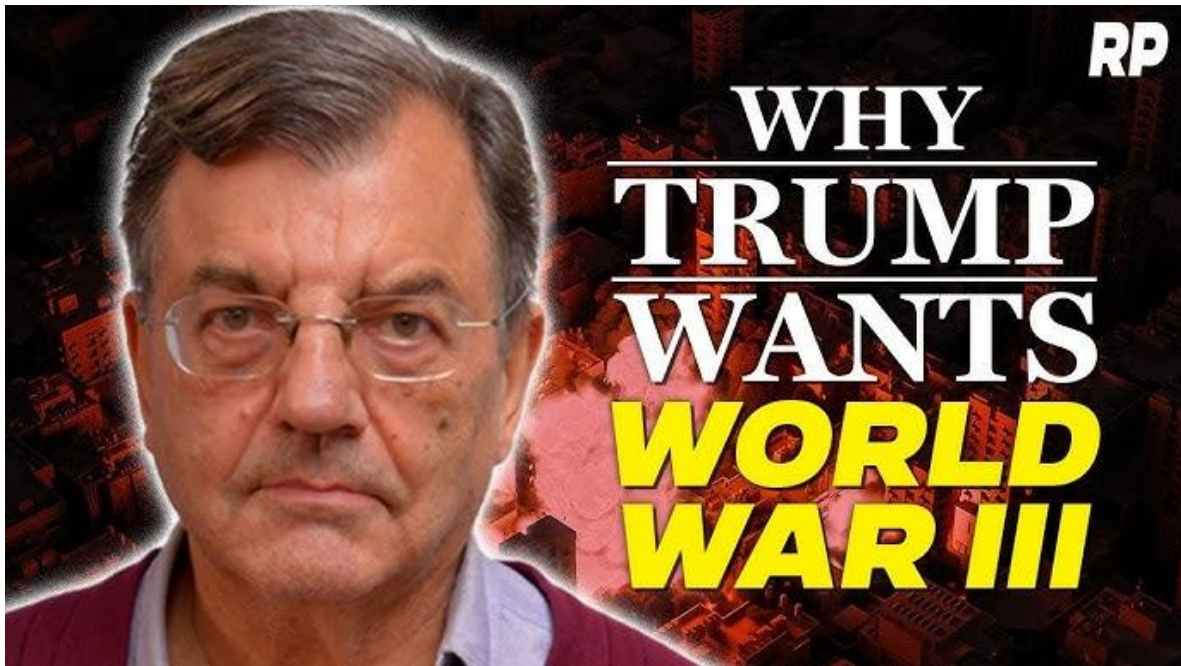


IRÁN, ISRAEL Y LA TERCERA GUERRA MUNDIAL

Por Michael Hudson



Robinson Erhardt, has estado en el programa y me has acompañado varias veces, pero rara vez hemos hablado de la situación actual de Estados Unidos en materia de política exterior. Solemos hablar más de historia, diría yo. Así que quería preguntarte —para empezar— por qué te interesa más hablar del presente.

Michael Hudson Bueno, cuando sugeriste hablar sobre la política exterior de Estados Unidos, originalmente iba a seguir mi enfoque habitual, que ya hemos comentado, empezando por la Edad de Bronce, la deuda y la política financiera de la deuda, y decir: bueno, así es como ha evolucionado la política exterior estadounidense. Y esta es la razón por la que no tenemos el mundo que ayudamos a crear en 1945. Pero creo que lo que ha ocurrido en Oriente Medio en los últimos días ha demostrado lo ficticio que es todo el informe de Estrategia de Seguridad Nacional que el gobierno publicó en diciembre pasado en su descripción histórica.

Y creo que quiero empezar hoy diciendo: miren el desastre que ha creado la política exterior estadounidense. ¿Cómo llegamos hasta aquí y cuáles son las políticas que lo han creado? Porque, obviamente, ningún anuncio o explicación de la política exterior estadounidense por parte de los estadounidenses va a decir: así es como hemos seguido una política que está dividiendo al mundo en dos entre Estados Unidos y la OTAN, Europa y nuestros aliados en Japón y Corea del Sur, por un lado, y el resto del mundo contra el cual hemos convertido nuestro comercio exterior en un arma. El uso del dólar y la guerra misma como arma con el ataque al Cercano Oriente.

Así que creo que, para empezar, lo que está sucediendo hoy demuestra que la política exterior estadounidense se ha vuelto tan egoísta, tan insistente en que, como dice Donald Trump, Estados Unidos tiene que ser el ganador. Estamos en una situación de ganar-perder. Y esa es una estrategia básica. Y al analizar esto, cómo funcionaron las estrategias desde 1945, cuando Estados Unidos podía apelar a las fuerzas del mercado para que otros países dependieran de Estados Unidos y después de la Segunda Guerra Mundial para su apoyo industrial y monetario, al menos bajo las reglas orientadas al acreedor que establecieron el FMI y Estados Unidos. Todos estos factores que habían favorecido a Estados Unidos se han visto socavados por el hecho de que Estados Unidos ha desindustrializado y convertido el dólar en un arma. Y creo que la palabra "arma" nunca se había usado en relación con la política exterior antes del año pasado. Y creo que el hecho de que ahora casi todos los principales medios de comunicación y periódicos utilicen la expresión «instrumentalización del comercio exterior», «instrumentalización del dólar», indica la postura hostil de la política exterior estadounidense y el hecho de que, básicamente, es lo contrario de lo que afirma hacer. Por ejemplo, en las últimas veinticuatro horas, el presidente Trump anunció —y cito—: «Si es necesario, la Armada de los Estados Unidos comenzará a escoltar de forma segura a los buques cisterna a través del estrecho de Ormuz lo antes posible». Y publicó esto hoy en su blog Truth Social. Dijo: «Pase lo que pase, Estados Unidos garantizará el libre flujo de energía al mundo». Pues bien, el objetivo principal de la política exterior estadounidense durante los últimos setenta años ha sido impedir el libre flujo de petróleo a otros países.

Se ha tratado de aislar el acceso a todos los países que no están dispuestos a renunciar al control de su política exterior o aceptar fijar el precio de su petróleo en dólares. Y desde 1974, cuando la OPEP cuadruplicó sus precios del petróleo, acordar que van a ahorrar todas las ganancias de exportación en dólares reciclenlas a Estados Unidos para invertir en valores del Tesoro estadounidense como sus ahorros, bonos estadounidenses y acciones estadounidenses. El comercio del petrodólar. Y si miras lo que ha hecho Estados Unidos, mira la historia de Estados Unidos con respecto a otros países productores de petróleo. Irán fue derrocado en 1953 por intentar nacionalizar su propio comercio de petróleo. Luego están las dos guerras en Irak, por George Bush alrededor de 1990 y luego por su hijo, George W. Bush. Luego está Libia bajo el presidente Obama. Luego está el aislamiento del comercio ruso de petróleo y gas en 2022 como resultado de la guerra en Ucrania. Luego está Siria, en los últimos dos años, devastada, y Venezuela más recientemente. Entonces, si observamos el hecho de que aquí están todos estos países que desean el libre flujo de petróleo, pero han dicho varias cosas. No quieren poner precio a su petróleo en dólares. Quieren usar sus, quieren comerciar con China y con regímenes que Estados Unidos dice, bueno, son rivales, enemigos existenciales. No se puede comerciar con ellos. Ese fue todo el objetivo de la política arancelaria del Día de la Liberación de Trump. Así que tenemos a Estados Unidos esencialmente utilizando el petróleo como base de su diplomacia internacional. Realmente, a lo largo del siglo XX, y especialmente desde 1945, porque

todos los países necesitan petróleo. Y, si eres Estados Unidos y, por supuesto, quieres usar las fuerzas del mercado que puedes, crear un sistema de derecho internacional para moldear las fuerzas del mercado de manera que beneficie a Estados Unidos. Pero al mismo tiempo, quieres mantener tu capacidad de ser muy coercitivo en todo esto. Bueno, eso es básicamente lo que ha estado sucediendo, la política de EE. UU. desde el principio, ciertamente después de 1945, tiene este elemento coercitivo, y Estados Unidos básicamente dijo que hay una serie de pilares para nuestra política exterior. Número uno, no nos uniremos a ninguna organización, ninguna organización internacional en la que no tengamos poder de veto. Así que Estados Unidos insistió en el poder de veto dentro del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Insistió en una participación accionaria suficientemente fuerte en el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial para poder vetar cosas, y no se uniría a la corte internacional u otras organizaciones reguladoras internacionales o cosas como el Acuerdo de París sobre el clima, a menos que tuviera poder de veto. Y es al mismo tiempo que dice, bueno, creo que el estudio de seguridad nacional que se publicó, como dije, en diciembre, dijo que nuestra seguridad depende de — básicamente, parafraseando— negar a otros países su soberanía. No nos sentimos seguros si otros países pueden llevar a cabo políticas adversas o amenazantes para Estados Unidos. Por ejemplo, Marco Rubio, el Secretario de Estado, afirmó que la seguridad nacional de Estados Unidos se ve amenazada por la Corte Penal Internacional y su autoridad, ya que acusa a Netanyahu de ser un criminal de guerra por las acciones de Israel en Gaza. Además, la administración Trump declaró que su seguridad nacional se ve amenazada por las Naciones Unidas y el derecho internacional. Desde la Paz de Westfalia en 1648, y hasta el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, es ilegal, según el derecho internacional, interferir en la política, la administración interna y la libertad de otros países. Sin embargo, eso es precisamente lo que Estados Unidos ha estado haciendo desde la Segunda Guerra Mundial: inmiscuirse en elecciones extranjeras, en Grecia, luchar contra el Partido Comunista, principal partido de la oposición, y en Italia, bajo la Operación Gladio. Toda la iniciativa de la Fundación Nacional para la Democracia se ha centrado, básicamente, en provocar cambios de régimen en gobiernos impopulares. Así pues, tenemos toda la política exterior de Estados Unidos, que consiste en intentar controlar a otros países y en ser contraria a los principios de derecho internacional de las Naciones Unidas. Y eso es precisamente lo que Donald Trump explicó hace unos meses cuando dijo: "Bueno, las Naciones Unidas son obsoletas. Voy a crear la Junta de Paz de la que yo estaré a cargo". Escribí un extenso artículo que fue publicado hace unos días por Democracy Collaborative, que describe toda esta lucha de la política exterior estadounidense contra los principios del derecho internacional. Y lo que esto hace es, esencialmente, convertir a Estados Unidos, en lugar de proteger al mundo de los ataques y el terrorismo, en todo lo contrario. Y si observamos lo que Estados Unidos afirma hoy en día en la OTAN, Europa y otros países, es esencialmente una declaración de la Tercera Guerra Mundial. Entonces, ¿cómo está la política exterior estadounidense conduciendo a la Tercera Guerra Mundial? Bueno, el ataque a Irán debe verse desde la misma perspectiva que la OTAN y Estados Unidos dando

un golpe de Estado. El golpe de Estado en Ucrania para luchar contra Rusia, el uso de Ucrania como campo de batalla, la lucha en Afganistán. Todas estas luchas en las que Estados Unidos ha participado amenazan esencialmente al mundo entero con la guerra. Nosotros, creo Ya hemos hablado brevemente de todo el conflicto en Irán, perdón, ahora en Ucrania, Merz en Alemania y Macron en Francia dicen: «Queremos proporcionar a Ucrania misiles atómicos para que se defienda de Rusia». Y el presidente Putin respondió: «Si es así, vamos a adelantarnos», refiriéndose a una guerra con Rusia. Esta es la ficción que sustenta todas las exigencias de Trump a la OTAN y a otros países. Hay que apoyar a Estados Unidos. Tienes que pagar el equivalente a un tributo económico a Estados Unidos para que podamos permitirnos tener suficiente dinero para invertir en las ochocientas bases militares que tenemos a tu alrededor y protegerte de la posibilidad de que Rusia decida recrear el imperio soviético marchando de nuevo a través de Polonia y Alemania para conquistar toda Europa. Esto es una ficción tan obvia. Es una locura. Y, sin embargo, se está utilizando como narrativa para intentar justificar el aumento del gasto militar de Europa, que pasa del dos por ciento al cinco por ciento, destinado en gran parte a la compra de municiones estadounidenses ahora que Alemania y Europa están perjudicadas industrialmente por haberse aislado de la importación de energía rusa. La amenaza de guerra entre Rusia y Europa Occidental está aumentando, y también en Irán. Ahora, todo Oriente Medio está sumido en la guerra, y esta guerra se debe al petróleo, porque todos los países del mundo necesitan petróleo para alimentar sus fábricas, calentar sus hogares, generar electricidad y producir combustibles, y usar el gas como base para su industria química y de fertilizantes. Todo esto está paralizando la industria mundial, especialmente en los últimos dos días, cuando Qatar y otros países, creo que los Emiratos Árabes Unidos, detuvieron sus exportaciones de gas y las cerraron en los últimos dos días. Y se necesitarán algunas semanas para reactivar todo esto. Así que el mundo entero se enfrenta a un punto crítico. En Estados Unidos, la política exterior se ha basado en crear puntos de estrangulamiento y mantener la capacidad de instrumentalizarlos para afirmar que, si otros países se desvían de nuestro orden basado en normas y siguen sus propios intereses económicos y su poder soberano, entonces les impondremos sanciones, tal como hemos hecho con Rusia, China, Irán, Venezuela y otros países que no están de acuerdo. Por lo tanto, no se puede decir que la política exterior de Estados Unidos se base en promover el libre comercio, ya sea de petróleo o de cualquier otro tipo; no se basa en la libre circulación de capitales, como demuestran las sanciones impuestas a Rusia, incluida la confiscación de los trescientos mil millones de dólares en divisas que Rusia tenía en Euroclear, en Bélgica. Así pues, nos encontramos ante una práctica real en la que la política exterior estadounidense es diametralmente opuesta a la narrativa de la política exterior de Estados Unidos, que consiste en ser un país pacífico que protege al mundo de la guerra en lugar de llevarla dondequiera que lo considere necesario, y que protege el comercio mundial, el libre comercio y la libre circulación, y, esencialmente, protege la democracia de otros países para que actúen en su propio interés.

Robinson Erhardt Bueno, una de las cosas que me encanta de tenerte en el programa es que puedo ser el público de estas conferencias espontáneas. Uno de los problemas con eso es que siempre tengo demasiadas preguntas después de cada vez que hablas como para poder hacerlas todas. Pero quiero decir, una de las cosas. Sí, una de las cosas que realmente me llama la atención es que dijiste hace unos minutos que interpretas el comportamiento de EE. UU. como una declaración de la Tercera Guerra Mundial, o nuestra intención de la Tercera Guerra Mundial. Y porque, aunque soy estadounidense, soy una especie de ajeno al aparato de toma de decisiones. Me cuesta imaginar por qué alguien en el poder o por qué cualquier estadounidense querría la Tercera Guerra Mundial. Así que es una pregunta básica. Es una pregunta especulativa, pero ¿quién se beneficiaría de ella y cómo?

Michael Hudson El beneficio, en última instancia, es ideológico. De qué se trata esta lucha —entre, como dije, la OTAN estadounidense, Occidente, Europa Occidental y sus aliados, y la mayoría global—. Se trata de qué tipo de sistema económico vamos a tener. ¿Será uno de financiarización neoliberal, privatización y el tipo de políticas que iniciaron en la década de 1980 Margaret Thatcher en Gran Bretaña y Ronald Reagan en Estados Unidos, donde esencialmente se desmantela la infraestructura gubernamental, se privatiza, se vende? Y en lugar de que la infraestructura gubernamental se utilice para subsidiar el crecimiento económico y reducir el costo de vida y el costo de hacer negocios al evitar los cargos de monopolio natural, por ejemplo, en el agua, se ha reemplazado el suministro gubernamental de agua a costo o a tarifas subsidiadas con Thames Water en Gran Bretaña. Ese es el ejemplo perfecto de la versión occidental de la alternativa a cómo Occidente, las naciones industriales occidentales se desarrollaron en el siglo XIX. Y si observamos, ya saben, cómo Gran Bretaña, Alemania y Estados Unidos desarrollaron toda su industria, Bueno, creo que ya hemos hablado de cómo todo el espíritu del capitalismo industrial fue revolucionario, primero en Gran Bretaña. Decían que, si queríamos convertir a Gran Bretaña en el taller del mundo, teníamos que bajar el costo de los alimentos y el costo de vida, para que nuestros empleadores no tuvieran que pagar a nuestra fuerza laboral lo suficiente como para depender de los terratenientes británicos que obtenían enormes rentas de tierras bloqueando el comercio exterior. Necesitábamos liberar la economía de la renta económica de todas las formas, y todos los economistas, desde Adam Smith hasta John Stuart Mill y Marx, y todo el movimiento para, esencialmente, romper el poder de los terratenientes y el poder de los monopolistas, para crear monopolios que extraen rentas y precios que aumentan el costo de vida y el costo de producción. Toda la lucha contra ellos fue un movimiento para fortalecer a los gobiernos, la autoridad para bajar el costo de producción y, esencialmente, para hacer lo que China está haciendo hoy. Y cuando hoy tenemos a Estados Unidos diciendo, bueno, somos una democracia. China es una autocracia. Y sin embargo, lo que China ha hecho es reinventar la misma rueda que Gran Bretaña, Alemania, Francia y Estados Unidos siguieron para enriquecerse: subsidios gubernamentales, aranceles proteccionistas, control de importaciones, minimización de la capacidad de creación de monopolios, como la Ley Antimonopolio de 1890 en Estados

Unidos, y los aranceles proteccionistas. Lo que China hizo, a diferencia de Europa y Estados Unidos, fue tratar el dinero como un servicio público destinado a financiar el crecimiento industrial. Alemania comenzó a hacerlo en el siglo XIX. Y la banca alemana evolucionó por caminos muy diferentes a los de la banca británica y estadounidense de habla inglesa. La banca alemana, esencialmente, quería crear dinero y banca en colaboración con la industria pesada y el gobierno. Así que existía una relación tripartita entre gobiernos, bancos e industria. Y eso fue lo que llevó a Alemania a alcanzar y superar a Gran Bretaña tan rápidamente en su industria. Lo mismo ocurrió en Estados Unidos y Europa: todo el movimiento hacia la regulación gubernamental para prevenir la búsqueda de rentas y la explotación se denominó socialismo, y socialismo no era una mala palabra. Estaban los principales proteccionistas estadounidenses. Y creo que ya he mencionado a Simon Patton. El primer estadounidense, profesor de economía en la primera escuela de negocios, la Wharton School, afirmó que el gasto público en infraestructura es diferente del gasto capitalista industrial. El industrial busca obtener ganancias, y las consigue organizando la industria, la oferta, la producción y el mercado. Pero la infraestructura gubernamental, en primer lugar, se basa principalmente en monopolios naturales, como el transporte, por ejemplo, el Canal Erie, o sus mejoras públicas, que básicamente reducen el costo de hacer negocios y proporcionan necesidades básicas al menor costo posible para lograr una economía de bajo costo. Por lo tanto, el retorno de la inversión pública, según Patton, es el grado en que reduce la estructura de costos del sector privado. Y para él, eso era socialismo. Era gasto social.

Patton fue uno de los muchos economistas estadounidenses destacados que se formaron en Alemania con la escuela histórica. Patton se separó de la Asociación Económica Estadounidense, una organización muy estrecha de miras que defendía el libre comercio y que, en cierto modo, se encaminaba hacia el neoliberalismo actual. Esta asociación fundó la Asociación Sociológica Estadounidense. Se extendió la estrategia nacional y el pensamiento económico a las consecuencias sociales, que los economistas denominaban externalidades, tal como lo expresó Patton. Según él, el gobierno, la regulación y la inversión pública giran en torno a las externalidades. Así, en el período previo a la Primera Guerra Mundial, el mundo entero creía que avanzaba hacia el socialismo. Entonces surgieron los intereses rentistas. Los intereses de los terratenientes, los intereses financieros y los intereses monopolísticos se unieron. Describí esto en mi libro "Killing the Host". John Bates Clark, en Estados Unidos, afirmó que no existía la renta económica. No hay distinción entre valor y precio. Cada quien gana lo que quiere. No importa cómo lo gane; mientras lo gane, es su ingreso. Y toda riqueza se gana siendo productivo. Y eso es lo opuesto a lo que plantea la economía clásica. Bueno, tu pregunta se relaciona con el mundo moderno: el mundo moderno quiere volver al hecho de que, bueno, un momento, hay una diferencia en cuanto a cómo se genera la riqueza. Y nosotros, en otros países, no queremos permitir que el libre mercado neoliberal permita que las empresas entren, creen, absorban a sus rivales, creen monopolios, extraigan rentas monopolísticas, usen la riqueza que

obtienen por medios monopolísticos y financieros para comprar el control del gobierno y reducir los impuestos sobre la riqueza financiera, sobre la riqueza inmobiliaria y transferirlos al trabajo y la industria. Queremos mano de obra gratuita en la industria, libre de la carga impositiva, y que el gobierno se autofinancie o cree su propio dinero, que es lo que hace China. Así que tenemos dos filosofías diferentes, las filosofías económicas sobre cómo desarrollarse. Y de eso se trata realmente toda esta Tercera Guerra Mundial. ¿Estados Unidos va a hacer lo que Donald Trump dice que va a hacer para impedir que otros países descolonicen sus economías y creen comercio en sus propias monedas, y eviten tener que enviar sus ganancias de exportaciones a Estados Unidos? Y esencialmente usar sus ahorros para financiar su propio crecimiento industrial y su propio desarrollo. Así que con éxito siguiendo, podríamos llamarlo, el modelo chino. Y antes de eso, fue el modelo japonés. Pero una cosa es que estas. Las economías de más rápido crecimiento. Y ahora parece, Rusia. Además, si miras el PIB, es parte de ello. Los demás países del mundo están creciendo e industrializándose rápidamente, elevando sus niveles de vida, condiciones de vida y condiciones sociales, mientras que Estados Unidos y Europa, y sus aliados van en la dirección opuesta, cargando sus economías con deuda. Son, esencialmente, tan polarizantes que casi todo el crecimiento de la riqueza que se ha generado desde la crisis hipotecaria basura de 2008, se ha concentrado en el sector financiero, las finanzas, los seguros y el sector inmobiliario, el sector de los bomberos. En Estados Unidos, otros países no han seguido este camino. Otros países han utilizado su riqueza esencialmente para reciclarla en investigación y desarrollo, la construcción de nuevas fábricas y herramientas, y medios de producción para aumentar su productividad. Mientras que la productividad industrial, la fuerza laboral y la investigación y el desarrollo en Estados Unidos y Europa se han reducido drásticamente. Entonces, ¿qué le queda a Estados Unidos? Solo le queda la capacidad de intentar monopolizar el comercio exterior, de decir: "Bueno, vamos a intentar no solo monopolizar el petróleo, sino también la tecnología de la información y todas las empresas de Silicon Valley de plataformas de redes sociales. Vamos a obtener rentas monopolísticas del resto del mundo siempre y cuando impidamos que otros países produzcan estos mismos productos en el extranjero a su manera, lo que los haría independientes de Estados Unidos". Bueno, pueden imaginar el desafío que esto representa para otros países. ¿Van a desarrollar su propia tecnología para su propio uso, para enriquecer a sus poblaciones y reinvertirla en crecimiento económico? ¿O van a permitir que sus principales puntos débiles, la tecnología de la información, el petróleo y otras exportaciones controladas por Estados Unidos, sean un medio para subsidiar y, en esencia, rendir tributo a la economía estadounidense? De eso se trata la lucha. Imaginen el desafío que esto representa para otros países. ¿Desarrollarán su propia tecnología para su propio beneficio, para enriquecer a su población y reinvertirla en crecimiento económico? ¿O permitirán que sus principales puntos débiles —tecnología de la información, petróleo y otras exportaciones controladas por Estados Unidos— sirvan para subsidiar y, en esencia, rendir tributo a la economía estadounidense? De eso se trata la lucha. Imaginen el desafío que esto representa para otros países. ¿Desarrollarán su propia tecnología para su propio

beneficio, para enriquecer a su población y reinvertirla en crecimiento económico? ¿O permitirán que sus principales puntos débiles —tecnología de la información, petróleo y otras exportaciones controladas por Estados Unidos— sirvan para subsidiar y, en esencia, rendir tributo a la economía estadounidense? De eso se trata la lucha.

Robinson Erhardt: Parece que todo gira en torno a esto, que es más o menos lo que dijiste al principio. Es una guerra ideológica sobre la estructura económica global. Un problema que veo en esta hipótesis, a primera vista, es que parece, al menos así lo presentan los medios, que esta es realmente la guerra de Donald Trump. Él fue quien tomó las decisiones, y no lo veo como alguien tan astuto ideológicamente como para preocuparse tanto por esta guerra económica global e ideológica. Así que me pregunto cómo ves que él y su administración encajan en lo que está sucediendo ahora.

Michael Hudson, creo que tienes toda la razón. En la práctica, Trump está siguiendo exactamente la misma política que seguía la administración Biden. Y es la estrategia neoconservadora. Es decir, allá por 2001, el general Wesley Clark dijo: "Vamos a invadir siete países del Cercano Oriente en cinco años, y vamos a controlar el Cercano Oriente, porque si podemos controlar el Cercano Oriente, podemos controlar el petróleo mundial siempre y cuando podamos impedir que otros países comercien con cualquier otra zona productora de petróleo". Así que tenemos una política que lleva gestándose un cuarto de siglo. Y lo que Trump ha marcado la diferencia. Se podría decir que uno de los principales objetivos de la política exterior estadounidense bajo Trump es obtener beneficios personales para él, su familia y su círculo íntimo. Y la forma de hacerlo no es solo ir a los saudíes y a las Repúblicas Árabes Unidas y decir: "¿Harán grandes préstamos a mi familia para bienes raíces? Estaremos encantados de apoyar a sus países y brindarles defensa contra Irán. Si hacen préstamos, eso nos ayudará a convertirnos en millonarios, para que Trump pueda convertirse en millonario, al igual que los Clinton. Así que, en esencia, Trump está poniendo la política exterior a la venta al mejor postor. Y, por supuesto, los mejores postores son los neoconservadores, quienes han controlado la política exterior estadounidense desde el principio. Y creo que la megapolítica de Trump, "Hacer que Estados Unidos vuelva a ser grande", se ha llamado "Miriam Adelson gobierna Estados Unidos", porque ella le pagó doscientos cincuenta millones de dólares, un cuarto de billón de dólares, para nombrar a Marco Rubio Secretario de Estado, para respaldar a Israel, y el mayor patrocinador de los senadores y congresistas ha sido AIPAC y sus organizaciones de acción política aliadas, ya saben, pro-sionistas. Así que sí, se está teniendo ese grado de... Lo que antes se llamaba corrupción —poner a la venta las políticas económicas y políticas— es característico de la política estadounidense. Y lo único que distingue a Trump de los demás —de los antiguos neoconservadores, los demócratas e incluso los ex republicanos— es hasta qué punto desea que su familia y amigos se beneficien personalmente de todo esto. Pero la política en sí no ha cambiado. Solo persisten sus intereses personales, y llamémoslos peculiaridades.

Robinson Erhardt Bueno, ya que mencionaste a Israel, otra pregunta que tengo es, al menos ingenuamente, lo que siempre me han dicho y lo que he pensado es que nuestra alianza con Israel se basa en gran medida en la necesidad de que Estados Unidos tenga una posición estratégica en Oriente Medio. Pero muchas personas con las que he hablado me han dicho que esto es erróneo e ingenuo. Así que quería preguntarte... [interrumpido]

Michael Hudson Absolutamente no. Bien, les daré un ejemplo. Trabajé con el Instituto Hudson desde 1972 hasta aproximadamente 1975, que hoy en día era un importante instituto de seguridad nacional. Uno de mis colegas era Uzi Arad, quien llegó a ser jefe del Mossad y asesor principal de seguridad nacional de Netanyahu. Un día, creo que fue en 1973 o 1974, habíamos hecho varios viajes juntos a Asia, a Japón y Corea, e hicimos escala en San Francisco. Allí nos reunimos con varios generales y militares. Un general se acercó corriendo, abrazó a su colega israelí Uzi y le dijo: «Aquí hay un portaaviones aterrizado. Dependemos de usted para que controle toda la región y así no tengamos que hacerlo nosotros». Uzi se mostró bastante incómodo durante todo el encuentro, pero ¿qué podía decir? Desde el principio, Estados Unidos ha dicho: «No queremos asumir el coste de luchar con nuestro ejército en países extranjeros, porque nuestro ejército pierde todas las batallas en las que participamos. Perdimos en Vietnam. Perdimos en Afganistán. No queremos involucrarnos en Oriente Próximo porque es un nido de avispas». Así pues, tenemos dos ejércitos clientes. En primer lugar, dependían de Israel para controlar la región, y ahora, de Israel, que está aliado con Al Qaeda. La lucha de Estados Unidos, bajo el mandato de Brzezinski en la administración Carter, contra la rusofobia, que llevó a Brzezinski a luchar en Afganistán, propició la creación de Al Qaeda. Y durante las últimas décadas, Estados Unidos ha apoyado incondicionalmente a Al Qaeda para aterrorizar, primero a Irak y luego a Siria, desde ese frente. Al Qaeda y el ISIS han colaborado estrechamente con Israel, sin atacarse jamás entre sí. Así que ambos países están utilizando el terrorismo étnico para dominar la región en nombre de Estados Unidos. Por supuesto, existe una confluencia de intereses entre Israel y Estados Unidos. Esta confluencia va mucho más allá del simple hecho de que Israel y los sionistas contribuyan considerablemente a las campañas de los candidatos políticos estadounidenses, ya que el Congreso otorga grandes subvenciones monetarias a Israel. Israel toma parte de estas subvenciones y las reinvierte en AIPAC y otros grupos para apoyar a los políticos que les dieron el dinero, el cual termina parcialmente en sus propios bolsillos. Bueno, fíjense en lo que se dijo ayer o hace dos días. Dijo: «Bueno, sabíamos que Israel iba a atacar a Irán porque durante los últimos quince años, Netanyahu repitió una y otra vez la falacia, la gran mentira, de que se trataba de crear una bomba atómica. Israel quiere conquistar las zonas productoras de petróleo para sí mismo. Y allá por los años setenta, conocí a varios miembros de la seguridad israelí, y todos bromeaban. ¿Cómo es que Dios no nos guió a Arabia Saudita? ¿Por qué no la puso allí? Es decir, quieren controlar el petróleo». Y Estados Unidos está muy contento de dejar que Israel tome el control de este petróleo siempre y cuando lo administre en nombre de Estados Unidos, en las mismas líneas o similares a las que Arabia Saudita está haciendo.

Entonces, sí, es, Rubio dijo, bueno, sabíamos que Israel iba a atacar a Irán. Y por eso pensamos que Irán siente, por alguna razón, que Estados Unidos está tan cerca de Israel que Estados Unidos nos atacará. Así que queríamos atacar a Irán antes de que tuviera la oportunidad de responder a nuestra lucha. Y atacamos a Irán porque Israel atacó primero, y nosotros. E Israel nos ha creado un gran problema al inflamar el Cercano Oriente, de modo que habríamos sido daños colaterales. Y queremos que los iraníes sean los daños colaterales. Quiero decir, lo estoy parafraseando, pero es todo. La cita ha estado en todos los medios. Así que solo escuchen lo que dicen los estadounidenses.

Robinson Erhardt, también me gusta la frase que usaste: armonía de intereses. Sabemos que Israel ejerce mucha influencia política en Estados Unidos. Pero me pregunto si, en pocas palabras, esto te parecería razonable. Razonable: dado que interpretamos esta guerra como un interés de Estados Unidos, una guerra ideológica sobre la estructura económica global, la principal armonía de intereses radica en que nosotros utilizamos a Israel para avanzar en estos objetivos, y Israel nos utiliza para que le ayudemos con su seguridad nacional y otros intereses políticos internos.

Michael Hudson: Va mucho más allá de Israel. Mírate. ¿Podrías decir lo mismo de Ucrania? Ucrania es un país terrorista que se entrega al terrorismo étnico, diciendo: «Somos seres humanos. Los rusohablantes son infrahumanos. No son seres humanos a los que debemos exterminar; nuestra lucha contra los ucranianos rusohablantes es una lucha para exterminarlos, para prohibir su expresión». En esencia, se podría decir que Ucrania es la Gaza de Europa y Estados Unidos. Muy similar. Es una limpieza étnica similar. Es una filosofía y un comportamiento de política exterior similar que va mucho, muchísimo más allá de Israel. Puedes mirar a otros grupos terroristas que Estados Unidos apoyó: Al Qaeda en Afganistán, otro grupo terrorista, todo el movimiento talibán, todo el movimiento extremista religioso que tienes en todas partes, desde los países árabes sunitas wahabíes, hasta hacer una guerra étnica contra otros grupos islámicos y cualquiera que no sea salafista, la guerra israelí contra los palestinos, la guerra ucraniana contra los rusohablantes, todos son muy, muy similares y tienen el mismo enfoque. Y eso es lo que hace que la política exterior estadounidense sea terrorista. No se trata de proteger al mundo contra el terrorismo. Es una política terrorista que amenaza al resto del mundo secular, diciendo: un momento, todos somos seres humanos. Es un crimen contra la humanidad hacer lo que Ucrania está haciendo contra Rusia. Esto infringe todas las reglas de la guerra establecidas en la Carta de la ONU, tal como acusaron a Israel de hacerlo, y se podría decir que podrían presentar los mismos cargos contra el grupo wahabí saudí por financiar a Al Qaeda. Así que todos estos grupos terroristas que son la alternativa de Estados Unidos al socialismo, son la alternativa de Estados Unidos a que otros países actúen democráticamente en su propio interés para apoyar su propio crecimiento nacional en lugar del de Estados Unidos. ¿Qué es lo que otros países finalmente están empezando a comprender? Y es un contraste tan grande con la narrativa de que nosotros somos los buenos, que los protegemos del terrorismo, cuando en realidad somos los terroristas.

Robinson Erhardt, me sorprende oírte condenar tan enérgicamente a Ucrania, ya que la mayoría de los comentaristas, sobre todo los de izquierda, suelen señalar a Rusia como la causante absoluta del mal en este conflicto. Me gustaría que explicaras con más detalle tu perspectiva sobre este conflicto en general, especialmente porque, a medida que avancemos en nuestra conversación, imagino que será uno de los conflictos más importantes para la política exterior estadounidense actual.

Michael Hudson Bueno, creo. La Unión Soviética se desmoronó a finales de los años ochenta porque existía la percepción generalizada de que el estalinismo no funcionaba, simplemente no funcionaba. Y ellos, y fueron invitados, pensaron: bueno, ¿cuál es lo opuesto al estalinismo? Cayeron en la falsa narrativa rusa de que, bueno, el estalinismo es comunismo, el comunismo ruso, el socialismo ruso. Bueno, no lo es en absoluto. Era estalinista. Era un colectivismo burocrático. Era gerencialismo. Se podría decir así. Pero lo que difícilmente se podría decir es que era socialismo. A menos que se quiera identificar el socialismo con todo lo que es burocráticamente inepto y malo. Así que invitaron a los estadounidenses, al FMI y al Banco Mundial a intentar rediseñar la sociedad rusa. Y la esperanza era que los estadounidenses y los europeos ayudaran a que Rusia se recuperara y creara una industrialización similar a la que llevaron a cabo Europa y Estados Unidos. Pero eso no fue lo que hizo Estados Unidos en absoluto. Crearon una cleptocracia, un desastre de crisis económica, esencialmente desmantelaron el gobierno e instauraron una cleptocracia. Registraron las fábricas, las reservas de petróleo, las compañías de níquel y las empresas de servicios eléctricos a su propio nombre. Y la población se redujo tanto, en más de diez millones de personas, que cuando el presidente Putin llegó al poder en el año 2000, dijo que casi la misma cantidad de rusos habían perdido la vida como resultado de depender de Estados Unidos para eso, que iba a ayudar a Rusia a desarrollarse industrialmente en lugar de desmantelarla. Rusia perdió en la Segunda Guerra Mundial. Entonces, Rusia no tenía, gradualmente, Putin se dio cuenta de que Europa no estaba tratando de ayudarnos en absoluto. Solo quería desvincularse. Y Estados Unidos siguió impulsando la OTAN. He estado leyendo los discursos del Ministro de Asuntos Exteriores Lavrov y del Presidente Putin durante años. Y he seguido la historia rusa muy de cerca desde que era niño, debido a mi familia y a Rusia. Lo último que Rusia quería era recrear el imperio soviético porque, de hecho, Rusia había hecho sacrificios, por extraño que parezca, y es opresiva e inepta, tan inepta como la administración rusa de Europa Central y, desde Alemania Oriental hasta Hungría y Polonia, Rusia había sacrificado gran parte de su propia riqueza para ayudar a apoyar a los países comunistas de Occidente, aunque obviamente el apoyo no fue apreciado porque era tan inepto e inherentemente burocrático y corrupto. Entonces, fue Estados Unidos, decidiendo, bueno, ahora que el comunismo ha caído, extendamos la OTAN hacia el este, y convirtieron a la OTAN en lugar de una organización defensiva en una organización ofensiva con la idea de recrear una cleptocracia tipo Yeltsin en Rusia e, idealmente, dividir a Rusia en cinco regiones diferentes. Y eso se hizo especialmente evidente después de que el efecto de la expansión de la OTAN por parte de

Estados Unidos fue empujar a Rusia junto con China. Y eso hizo que Estados Unidos redoblara sus esfuerzos contra Rusia, Pensaban que si podíamos agotar la energía económica de Rusia luchando en Ucrania, se iría a la quiebra. Y esto llevaría a la población rusa a querer derrocar al régimen de Yeltsin, al de Putin y al régimen existente, y traer de vuelta una Rusia orientada hacia Estados Unidos. Ese era el sueño. Y era un sueño tonto. Pero eso era lo que creían. Y también decían que al agotar el poder militar de Rusia, no podría realmente apoyar a China, que es nuestro verdadero enemigo, porque China proporciona no solo un rival, sino una forma alternativa de organización económica, el socialismo industrial. Esa es la verdadera amenaza porque Estados Unidos, si siguiera la misma lógica que ha hecho a China tan exitosa e industrializada, se perdería el control del sector de los incendios. Se perdería el control financiero. Se perdería el control inmobiliario, el capitalismo rentista, las finanzas rentistas y el control capitalista. Así que creo que Rusia estaba bajo ataque. Y el resultado es que, con solo leer los discursos de los rusos, se puede encontrar, si acaso, un disgusto que Putin siente por el comportamiento de Alemania, Francia y Gran Bretaña, y todo eso, todo lo que Rusia quiere hacer es decir, bueno, ya saben, estamos mirando hacia el este. No, ya saben, ustedes, Estados Unidos, pueden quedarse con Europa. No la necesitamos. Creo que ayer, Putin dijo que ahora, Europa no tiene que imponer sanciones al gas y al petróleo de Rusia. Estamos deteniendo nuestras exportaciones de gas a Europa. Ahora que Irán ha destruido prácticamente gran parte de la capacidad de exportación de gas de Oriente Medio, estamos cambiando nuestras exportaciones de gas a nuestros aliados más amigos en el este. Así que, ya saben, esta es la geopolítica básica, y hay una rusofobia en Europa, en la prensa estadounidense. Es, es, y tienes razón, gran parte de la izquierda es el Partido Demócrata. En realidad no son la izquierda en absoluto. Hay, son, es rusofóbico. Estamos mirando hacia el este. No, ya sabes, tú, Estados Unidos, puedes quedarte con Europa. No la necesitamos. Creo que ayer, Putin dijo que ahora, Europa no tiene que imponer sanciones al gas y al petróleo de Rusia. Estamos deteniendo nuestras exportaciones de gas a Europa. Ahora que Irán ha destruido prácticamente gran parte de la capacidad de exportación de gas de Oriente Medio, estamos redirigiendo nuestras exportaciones de gas a nuestros aliados más amigos en el este. Así que, ya sabes, esta es la geopolítica básica, y hay una rusofobia en Europa, en la prensa estadounidense. Es, es, y tienes razón, gran parte de la izquierda es el Partido Demócrata. En realidad no son de izquierda en absoluto. Hay, son, es rusofóbico. Estamos mirando hacia el este. No, ya sabes, tú, Estados Unidos, puedes quedarte con Europa. No la necesitamos. Creo que ayer, Putin dijo que ahora, Europa no tiene que imponer sanciones al gas y al petróleo de Rusia. Estamos deteniendo nuestras exportaciones de gas a Europa. Ahora que Irán ha destruido prácticamente gran parte de la capacidad de exportación de gas de Oriente Medio, estamos redirigiendo nuestras exportaciones de gas a nuestros aliados más amigos en el este. Así que, ya sabes, esta es la geopolítica básica, y hay una rusofobia en Europa, en la prensa estadounidense. Es, es, y tienes razón, gran parte de la izquierda es el Partido Demócrata. En realidad no son de izquierda en absoluto. Hay, son, es rusofóbico.

Robinson Erhardt, para usar su frase, a gran escala. Usted considera que la Tercera Guerra Mundial gira en torno a la ideología y la estructura económica global. Pero también mencionó que, a nivel local, dentro de Irán, esta guerra se trata del petróleo. Ante todo, ¿es correcto?

Michael Hudson Sí, sí, porque el petróleo es clave para la balanza de pagos estadounidense. Y quiero decir, para empezar, los economistas no saben realmente cuando hablan de teoría del comercio, todo es general. Es una exportación o algo que llaman widgets, pero no miran las estadísticas reales del petróleo. Ese era mi trabajo en Wall Street en Chase Manhattan en la década de 1960, estudiar el petróleo en la balanza de pagos. Y luego, lo mismo para Arthur Andersen y para las Naciones Unidas. Así que yo y yo trabajamos muy de cerca. Creo que la balanza de pagos es algo que no se enseña en las universidades y ciertamente no, detalles específicos como la forma de la industria petrolera. Casi tienes que trabajar en el campo. Y el tesorero de Standard Oil de Nueva Jersey me lo explicó. Ese fue uno de los patrocinadores de los estudios estadísticos que estaba haciendo para Chase. Bueno, me convertí en, fui el único que trabajaba en eso.

Robinson Erhardt: Lo que iba a preguntar, sin embargo, es que, si bien no estamos en guerra en Ucrania y Rusia, ¿de qué se trata esta guerra para nosotros? Para Trump.

Michael Hudson El intento de dañar a Rusia, la única manera, la única herramienta que le queda a Estados Unidos, es la capacidad de dañar a otros países para crear caos. Y entonces los estadounidenses dicen que tenemos algo que ofrecerles a ustedes y a los demás países que ningún otro país tiene para ofrecer. ¿Y realmente van a querer aceptar nuestra oferta? Lo que podemos ofrecerles es abstenernos de perturbar su economía y causar caos cerrándoles repentinamente el mercado estadounidense, del que han llegado a depender, imponiéndoles sanciones o derrocándolos con un cambio de régimen. Así que si nos apoyan, aceptaremos no dañarlos. Dejaremos de dañarlos si se adhieren a nuestra política de sanciones para que podamos desmembrar Rusia, desmembrar Irán y luego enfrentarnos a China e intentar desmembrarla. Desmembrarla. Es decir, ese es el panorama general.

Robinson Erhardt: Al comienzo de nuestra conversación de hoy, usted mencionó que, al hablar de la política exterior de Estados Unidos y cómo llegamos hasta aquí, queríamos empezar por describir nuestra situación actual y luego analizar cómo llegamos hasta aquí. Me pregunto cuáles son los otros elementos o eventos cruciales de la política exterior actual. Tenemos la guerra con Irán, nuestra relación con Israel y la guerra entre Rusia y Ucrania. También creo que deberíamos hablar un poco más sobre nuestra relación con China, pero quería preguntar qué otros eventos o situaciones deberíamos abordar antes de analizar cómo llegamos hasta aquí.

Michael Hudson Es lo que realmente consideres importante. Quiero decir, hay tantas dimensiones de esto. Es como una cebolla. Creo que el odio original hacia Rusia era el odio al socialismo. Y el hecho de que Rusia realmente no proporcionó ni remotamente un

socialismo real como el que se tuvo al menos en Yugoslavia bajo Tito, que fue mucho más exitoso en ese sentido. Y, los chinos, cuando decidieron desarrollar su socialismo o capitalismo industrial con características chinas, lo último que querían era hablar con marxistas de Occidente. Me lo dejaron muy claro allá por los años setenta. Ellos, ellos. Y la ironía es que era Milton Friedman, de la Universidad de Chicago, yendo a Shanghái y, esencialmente, hablando de cómo se necesita un mercado libre. La planificación gubernamental no puede ser innovadora. Hay que dejar que florezcan cien flores. Y se trataba de adoptar esta flexibilidad de una economía mixta, una infraestructura social fuerte, socialdemócrata y socialdemócrata. Y eso daría rienda suelta a la iniciativa y la empresa privadas. Y, esa, esa era la mezcla perfecta. China logró la misma combinación que Europa y América estaban experimentando a finales del siglo XIX. Así que, básicamente, es eso. Estados Unidos, cuando se desindustrializó, cuando desindustrializó y trasladó la industria a China bajo la administración Clinton, pensó: "Bien, ahora tendremos mano de obra barata china. Las empresas estadounidenses vendrán, podrán contratar mano de obra y fábricas allí para producir los bienes que ya no se fabricaban. Los importaremos a un costo mucho menor que si tuviéramos que pagar los altos costos de la mano de obra estadounidense". Y eso fue lo que Estados Unidos acogió con beneplácito. Lo llamaron sociedad postindustrial. Así que no lo llamaron desindustrialización. Ya en los años setenta y ochenta, existía todo un debate. Daniel Bell y otros hablaban de la economía postindustrial, la sociedad postindustrial. Ya no habría una clase obrera. Ya no habría más trabajo manual. Básicamente, todos serían miembros de la clase gerencial profesional. Y esa era, esa era más o menos la imagen. Bueno, Estados Unidos ha estado intentando maniobrar para decir: bueno, si otro país, si China, se industrializa, ya saben, que se industrialice y estamos a favor, pero tenemos que poder obtener las ganancias. Tiene que permitir que los bancos estadounidenses creen crédito y préstamos a potenciales monopolios. Como a los bancos estadounidenses nos hubiera encantado financiar. El monopolio de Jack Ma y otros terminaron con todas las ganancias financieras y bursátiles que obtuvieron. Pero eso no es lo que hizo China. China quería conservar su tecnología y sus innovaciones, y crear un entorno institucional que impidiera que los multimillonarios se volvieran, digamos, lo que los estadounidenses llamarían asquerosamente ricos.

Robinson Erhardt, no puedo evitar pensar que es importante preguntar, ya que estamos hablando del equilibrio del poder económico mundial, dónde cree que encaja la IA en el conflicto que se avecina y en nuestra política exterior, especialmente con un lugar como China.

Michael Hudson Realmente creo que no es mi especialidad. Y realmente no puedo decir, la IA que están haciendo los estadounidenses es muy diferente de la que están haciendo los chinos. Se centraron en la robótica, obviamente, en mucha mayor medida. Robotizar fábricas, la, la, la clave de la inteligencia artificial. Bueno, su condición previa es la electricidad porque hay enormes requisitos de electricidad para hacer funcionar todas estas computadoras. Y segundo, el diseño de chips de computadora en el que Estados

Unidos hasta ahora ha tenido un monopolio y esperaba que Nvidia demostrara la enorme capacidad de ganar cientos de miles de millones de dólares innovando en chips de computadora. Y Estados Unidos ha intentado impedir que la empresa holandesa que ha desarrollado la maquinaria de grabado ultravioleta, que cuesta, creo, unos veinte millones de dólares por cada máquina vendida. Estados Unidos ha intentado mantener eso fuera de las manos chinas. Y Estados Unidos, en el último año, ha presionado a Europa para que no permita que ninguna empresa china posea más del cincuenta por ciento de una empresa en China, porque China es el enemigo. Esta es una política racista. El primer efecto de esto fue que le dijo al gobierno holandés: "Bueno, ustedes tienen que cerrar". Lo siento, no lo estoy pronunciando bien. Siguiendo. Eso es esencialmente, la fabricación de baterías, maquinaria, porque están manteniendo el control en manos chinas. Y si una empresa es propiedad de un chino, China es el enemigo existencial y una amenaza para ustedes. En lugar de ver a China como nuestra área de crecimiento con la que podemos asociarnos y permitir que ambos nos beneficiemos, Estados Unidos ha intentado bloquearla. Y el resultado es que los fabricantes de baterías en toda Europa ahora mismo tienen problemas reales para llevar a cabo todos estos proyectos de baterías muy simples que la empresa Nexperia estaba produciendo. Así que, y están teniendo una lucha similar, tuvieron una lucha similar aquí con TikTok, donde Estados Unidos dijo: "No podemos tener una plataforma de medios china que sea tan exitosa en ganar tanto dinero. Debe ser controlada por estadounidenses para que podamos usar TikTok para censurar las discusiones". Había discusiones en TikTok sobre la política exterior estadounidense. Incluso hubo críticas de que no se debería cometer genocidio contra los palestinos. Y entonces los nuevos compradores de TikTok dijeron que iban a, ya sabes, iban a bloquear ciertas palabras. Como si vieran la palabra Israel en algo, la bloquean. Están usando IA para el control del pensamiento y, esencialmente, para imponer el fascismo, el fascismo cultural en el país para impedir cualquier tipo de debate político o económico y análisis que no sea el debate dominante en Estados Unidos. Tuvieron lo mismo con el grado de toma de control de Paramount, que Time Warner permitió. Tenemos que controlar todos los medios, y vamos a usar inteligencia artificial para controlar los medios, para escanear Internet y ver quién dice qué y bloquear las cosas que están teniendo. Se habló allá por los años setenta sobre, bueno, Las economías estadounidense y soviética convergiendo. Todas van en la misma dirección. Bueno, resulta que sí están convergiendo, pero la gente pensaba que la convergencia sería la disolución de la Unión Soviética y su democratización. Y resulta que la cultura estadounidense se está volviendo mucho más soviética en lo que respecta a los medios de comunicación, quién es quién, el control centralizado de los medios de comunicación en Estados Unidos, internet, TikTok y el entretenimiento y las noticias que se ven en CBS. Hoy en día, todo esto tiene un alto grado de censura. Así que la IA en Estados Unidos se usa mucho para la censura. Sospecho que algo similar ocurre en todos los demás países con la IA, y no es necesariamente muy democrático. Y parece que el efecto de la IA va a ser polarizar las economías y crear bastante desempleo en aquellos tipos de trabajo que pueden ser reemplazados por la IA, como el almacenamiento. Creo que Amazon está

intentando usar la IA para reemplazar la mano de obra en sus almacenes. Y, hemos visto fábricas en China donde se fabrican automóviles completos. Toda la línea de ensamblaje está hecha por robots. Eso es IA. Así que está transformando las cosas. Pero para desarrollarla realmente en algo llamado supercomputación se requiere energía. Y el hecho de que Estados Unidos esté tan comprometido con dejar que la industria petrolera domine sus políticas en todos los ámbitos es que Donald Trump ha dicho, bueno, no queremos ninguna alternativa al petróleo en Estados Unidos o a las políticas verdes de Europa, hablando de clima, control y eliminación de combustibles de carbono. Así que Trump fue una de las primeras cosas que hizo fue cerrar la energía eólica, los molinos de viento, las inversiones que se estaban realizando en Estados Unidos, e impedir que se desarrollara la energía solar aquí, en gran parte porque China ha tomado la delantera en la fabricación de palas de molinos de viento y paneles de energía solar. Así que China ha utilizado gran parte del área del desierto de Gobi, que es esencialmente un enorme sistema de acumulación de energía solar para alimentar su IA. Mientras que Estados Unidos tiene un problema. ¿Cómo van a obtener la electricidad existente que se necesita para operar la IA sin causar tal sobrecarga, baja demanda de electricidad que está elevando los precios de la electricidad, y va a costarles a los trabajadores y empresas estadounidenses mucho más dinero encender las luces y operar su maquinaria? Y para hacer funcionar el hogar. Entonces Trump ha dicho, bueno, las empresas de IA van a tener que producir su propia electricidad. Y hasta ahora, esto ha resultado ser algo muy difícil de hacer en la práctica debido a todos los obstáculos administrativos que se requieren ya sea para crear una nueva extensión de servicios eléctricos o para crear incluso fuentes independientes de azufre para la empresa. Las empresas de IA están produciendo su propia energía. Entonces Estados Unidos tiene un enorme cuello de botella que bloquea esto. Y como economista, puedo estudiar los cuellos de botella y puedo observar patrones de distribución de riqueza e ingresos y patrones del mercado de valores sin saber mucho sobre cómo funcionan realmente los sistemas informáticos y si todo es autorreferencial y, la IA, las computadoras tienden a inventar sus propias ficciones y pueden cometer errores realmente muy grandes de modo que, ya sabes, terminan pareciendo tan sofisticadas como Donald Trump.

Robinson Erhardt Cuando le pregunté cómo creía que la IA influiría en la economía del futuro y en la política exterior, no esperaba que su respuesta estuviera tan estrechamente relacionada con la energía, pero tiene todo el sentido, dado que muchas de las noticias que escucho hoy sobre IA son del tipo: «Están construyendo enormes almacenes en alguna zona rural que están causando una demanda energética tremenda, precios de la electricidad disparados y sobretensiones en las zonas cercanas». Así que tiene sentido que la energía vaya a ser tan vital. Y me pregunto entonces, sin embargo, cómo encaja esto también en el cambiante panorama energético, dado que la energía actual proviene cada vez más de fuentes renovables. Entonces, ¿cómo encaja esto en el panorama global y la dependencia del petróleo, y cómo se equilibra la energía debido a esto?

Michael Hudson Estados Unidos es uno de los principales impulsores del calentamiento global. Trump se opone rotundamente a retirarse del Acuerdo de París sobre el clima, al igual que a cualquier energía no basada en el carbono. Actúa como un auténtico lobista de la industria petrolera. ¿Y es esta una de las políticas exteriores estadounidenses más peligrosas? No he profundizado en el hecho de que apoyar el petróleo y controlar su comercio implica, bueno, ¿qué sentido tiene controlarlo si existe una alternativa para producir electricidad? La energía solar, la eólica y las energías renovables representan una amenaza para el control estadounidense de este sector. El resultado de este intento estadounidense de utilizar el petróleo es un cuello de botella para el mundo. La energía mundial está creando un cuello de botella en forma de todos estos fenómenos meteorológicos extremos que azotan el planeta en este momento, causando una gran destrucción.

Robinson Erhardt, supongo que me gustaría pasar ahora de hablar del presente a cómo hemos llegado hasta aquí.

Michael Hudson, sé mucho más sobre algo.

Robinson Erhardt Bueno, entonces tal vez debería dejarte continuar a ti. Entonces, ¿cuáles crees que son los aspectos cruciales que deberíamos considerar primero al plantearnos esta pregunta, que es cómo llegamos a esta situación con nuestra política exterior?

Michael Hudson Bueno, cómo llegué hasta aquí desde donde la última vez que me hiciste una pregunta como esa, comencé hablando sobre la Edad de Bronce durante cuarenta y cinco minutos.

Robinson Erhardt Bueno, creo que dos buenos períodos para empezar. Si bien gran parte de lo que hemos estado discutiendo ha girado en torno a la Tercera Guerra Mundial, tal vez sería bueno comenzar con la Primera o la Segunda Guerra Mundial, lo que creas que tenga más sentido.

Michael Hudson Bueno, las consecuencias de la Primera Guerra Mundial fueron en gran medida financieras, y eso fue un hecho a nivel internacional. Las deudas entre los aliados. Los estadounidenses insistieron en que Europa pagara las armas que había comprado a Estados Unidos antes de su entrada en la guerra. Mi libro, *Superimperialismo*, comienza explicando todo este período y la única manera en que Gran Bretaña, Francia y otros aliados pudieron pagar sus deudas fue mediante la insistencia de Estados Unidos. Eso fue algo único en el pasado. Después de las guerras napoleónicas y otras guerras, los aliados generalmente perdonaban las deudas de guerra de los demás países porque estaban todos juntos. Pero Estados Unidos dijo: "Somos diferentes, no vamos a perdonar. Un préstamo es un préstamo". Y así, los Aliados recurrieron a Alemania para imponer reparaciones. Eso creó una crisis económica absoluta. Existía esta idea, se podría decir que el legado de la Primera Guerra Mundial fue establecer que una vez contraídas las deudas, los países tienen la obligación de pagar sus deudas externas incluso antes de usar sus ingresos y sus recursos

fiscales para sus propios fines y la ficción que gobernaba el pensamiento económico, al final de la Primera Guerra Mundial, el sector financiero se unió con un control del pensamiento, una autocracia tan intolerante que decía, cualquier país puede pagar sus deudas si solo reduce sus pagos a los trabajadores lo suficiente, si solo puede empobrecer su trabajo e industria lo suficiente, puede pagar sus deudas. Esta es la teoría que desarrolló David Ricardo, que dice que en Gran Bretaña, por supuesto, se puede crear crédito en papel, pero otros países no pueden crear crédito en papel. Y la forma de pagar su deuda externa es oponerse a la austeridad. Así que Gran Bretaña, obligada a la austeridad, terminó con una huelga general, y creo que en 1926 Francia impuso austeridad, tuvo hiperinflación, y Alemania impuso austeridad. Y esencialmente, al lanzar marcos alemanes a los mercados de divisas, lo que hizo que el tipo de cambio del mercado se desplomara para comprar dólares y pagar a los aliados para pagar a Estados Unidos. Así que se produjo este dominio financiero de la economía mundial con una consecuencia de la Primera Guerra Mundial, y eso llevó al colapso económico en 1929 del mercado de valores, y luego a la depresión que condujo a la Segunda Guerra Mundial. Entonces se podría decir que la Segunda Guerra Mundial y el fascismo fueron producto de la inestabilidad causada por las demandas financieras del sector financiero para cobrar, específicamente del sector financiero de Estados Unidos. Así que el legado de la Segunda Guerra Mundial fue que Estados Unidos terminó con tres cuartas partes de las reservas mundiales de oro, y eso le permitió usar el oro y los lingotes como un punto de estrangulamiento en la economía. Y dijo: bueno, estamos creando el FMI y el Banco Mundial, y, ya saben, estamos dispuestos a prestarles dinero, para que puedan recuperarse. Pero no se les permite crear su propio dinero. No se les permite hacer lo que hizo Gran Bretaña con el Banco de Inglaterra, que creó papel moneda. No se les permite hacer lo que hace Estados Unidos. Tienes que basar toda tu moneda en dinero fuerte, en oro o en el dólar estadounidense. Eso era tan bueno como el oro. Así que el resultado de la Segunda Guerra Mundial fue, una vez más, crear una economía mundial centrada en el poder financiero de Estados Unidos, que inicialmente pensó que, bueno, podemos evitar lo que hicimos en la Primera Guerra Mundial. No vamos a insistir en entrar directamente en una depresión. Vamos a decir que, bueno, puedes confiar en el dólar y hacer tu comercio en dólares de una manera que te permita desarrollarte al mismo tiempo. Y, pero para unirse a este orden mundial centrado en Estados Unidos, tienes que aceptar el libre comercio. Bueno, el primer objetivo geopolítico de la política exterior estadounidense después de la Segunda Guerra Mundial, durante los últimos días de la Segunda Guerra Mundial, 1944, fue dismantelar el Imperio Británico. Estados Unidos quería absorberlo en el área económica estadounidense. Área del dólar. No lo llamaremos imperio. Tengo un capítulo entero, dos capítulos, sobre esto en mi libro, Superimperialismo. Así pues, Estados Unidos defendía el libre comercio, uno de los principios del orden internacional que promovía. Los países podían gastar sus ahorros donde quisieran. Esto significó el fin de la zona de la libra esterlina británica durante la Segunda Guerra Mundial. India y otras colonias británicas habían acumulado grandes reservas de divisas gracias a su suministro de materias primas. Lo mismo ocurría con

Argentina y otros países del Sur Global. Muchos de ellos pertenecían a la zona de la libra esterlina. Los estadounidenses, como condición para el préstamo británico de 1944, establecieron que Gran Bretaña no impediría que estos ahorros de sus colonias se gastaran en territorio británico. Finalmente, se gastaron en Estados Unidos, ya que este país poseía el poder industrial del que Gran Bretaña carecía. Además, otros países no podían devaluar su moneda para obtener una ventaja industrial. Gran Bretaña tuvo que comprometerse a no devaluar su libra esterlina hasta un punto que la hiciera competitiva con las exportaciones industriales estadounidenses. Entonces se podría decir que el orden posterior a la Segunda Guerra Mundial comenzó con Estados Unidos destruyendo el imperio económico británico y también el de Francia, y otros países que eran, y se fundó en reglas pro acreedoras que terminaron con el hecho de que las deudas internacionales crecieron exponencialmente a interés compuesto. Y para la década de 1980, tuvimos todo el colapso de la bomba de deuda latinoamericana, todo el impago latinoamericano, toda la década de 1980 fue un período de impago entre internet entre países. Y todos los países querían liberarse del FMI en ese momento. Se dieron cuenta de que si un país tenía que pedir prestado al FMI y este decía, tienes que empobrecer a tu fuerza laboral. Esto es una guerra de clases. Esta es la política exterior de Estados Unidos es una guerra de clases contra los trabajadores, por encima de todo. Y, para pagar tus deudas externas, tienes que aceptar reducir tus salarios. Como si eso te hiciera más competitivo. Claro que eso no los hizo más competitivos. Cuanto menores son los costos laborales, menor es la productividad. Si se impone la austeridad, no hay dinero para mecanizar la producción y aumentar la industrialización. Estados Unidos inició la Segunda Guerra Mundial con la capacidad de aplastar el desarrollo de otros países. Así, se desarrolló una economía dual durante todo el período posterior a 1945. Por un lado, existían economías más industrializadas en Occidente: Europa, Estados Unidos y sus aliados. Por otro lado, estaban los países del Sur global, exportadores de materias primas, que dilapidaron los ahorros en divisas que habían acumulado durante la Segunda Guerra Mundial al verse obligados a seguir el libre comercio y al tener prohibido imponer aranceles proteccionistas, como lo habían hecho Estados Unidos y todos los países europeos para desarrollar su industria. Tuvieron que comprometerse a no utilizar subsidios gubernamentales a la industria, como lo hacía Estados Unidos. Y tuvieron que comprometerse a no producir sus propios alimentos. Ese era el papel central del Banco Mundial, que estaba dispuesto a prestar dinero para el desarrollo de puertos, carreteras, electrificación y otras infraestructuras públicas. Pero esto significaba que los países no podían desarrollar la agricultura familiar. No podían emprender reformas agrarias para desarrollar su propia producción de alimentos. Los países tropicales se vieron obligados a centrarse en los cultivos de plantación de grandes plantaciones, en su mayoría de propiedad extranjera, como, la más notoria, la United Fruit Company en Guatemala, y el gobierno estadounidense dijo que asesinaría a cualquier líder o gobierno extranjero que quisiera tomar el control de sus propias tierras para alimentarse. Alimentarse a sí mismos es visto no solo como una amenaza a la seguridad estadounidense, es decir, a nuestra hegemonía, sino como un acto

de guerra. Declarar la guerra a Guatemala, Nicaragua y a toda América Latina. Casi toda América Latina depende de Estados Unidos para su alimentación. Así que Estados Unidos añadió la dependencia alimentaria extranjera a la dependencia petrolera extranjera que ya tenía, y luchó contra cualquier régimen socialista en estos países, culminando en la lucha contra el régimen chileno y la desestabilización de los países latinoamericanos. Así pues, se desarrolló una política exterior estadounidense cada vez más beligerante, diseñada para impedir cualquier tipo de oposición socialista. De hecho, cualquier intento por parte de otros países de utilizar el gobierno para desarrollar sus economías siguiendo el mismo modelo industrial y de gobierno fuerte que Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania habían empleado para desarrollar su propia industria en el siglo XIX. Podría decirse que esa fue la fuerza que moldeó el mundo después de 1945. Así pues, durante todo el periodo posterior a 1945 se desarrolló una economía dual. Por un lado, estaban las economías más industrializadas de Occidente: Europa, Estados Unidos y sus aliados. Por otro lado, estaban los países del Sur global, exportadores de materias primas, que dilapidaron los ahorros en divisas acumulados durante la Segunda Guerra Mundial al verse obligados a adoptar el libre comercio y al tener prohibido imponer aranceles proteccionistas, como habían hecho Estados Unidos y todos los países europeos para impulsar su industria. Tuvieron que comprometerse a no utilizar subsidios gubernamentales a la industria, como hacía Estados Unidos, y a no producir sus propios alimentos. Ese fue el papel central del Banco Mundial, que estaba dispuesto a prestar dinero para el desarrollo de puertos, carreteras, electrificación y otras infraestructuras públicas. Pero esto significaba que los países no podían desarrollar la agricultura familiar ni emprender reformas agrarias para impulsar su propia producción de alimentos. Los países tropicales se vieron obligados a centrarse en los cultivos de plantación de grandes plantaciones, en su mayoría de propiedad extranjera, como, la más notoria, la United Fruit Company en Guatemala, y el gobierno estadounidense dijo que asesinaría a cualquier líder o gobierno extranjero que quisiera tomar el control de sus propias tierras para alimentarse. Alimentarse a sí mismos es visto no solo como una amenaza a la seguridad estadounidense, es decir, a nuestra hegemonía, sino como un acto de guerra y librar una guerra contra Guatemala, Nicaragua y toda América Latina. Casi toda América Latina depende de Estados Unidos para su alimentación. Así que Estados Unidos añadió la dependencia alimentaria extranjera a la dependencia petrolera extranjera que ya tenía, y luchó contra cualquier régimen socialista en estos países, culminando en la lucha contra el régimen chileno y la desestabilización de los países latinoamericanos. Así que se tuvo una política exterior estadounidense cada vez más beligerante diseñada para prevenir cualquier tipo de oposición socialista. De hecho, cualquier intento de los países por utilizar el gobierno para desarrollar sus economías siguiendo el mismo modelo industrial y de gobierno fuerte que Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania habían empleado para desarrollar su propia industria en el siglo XIX. Podría decirse que esa fue la fuerza que moldeó el mundo después de 1945. Así pues, durante todo el periodo posterior a 1945 se desarrolló una economía dual. Por un lado, estaban las economías más industrializadas de Occidente: Europa, Estados Unidos y sus

aliados. Por otro lado, estaban los países del Sur global, exportadores de materias primas, que dilapidaron los ahorros en divisas acumulados durante la Segunda Guerra Mundial al verse obligados a adoptar el libre comercio y al tener prohibido imponer aranceles proteccionistas, como habían hecho Estados Unidos y todos los países europeos para impulsar su industria. Tuvieron que comprometerse a no utilizar subsidios gubernamentales a la industria, como hacía Estados Unidos, y a no producir sus propios alimentos. Ese fue el papel central del Banco Mundial, que estaba dispuesto a prestar dinero para el desarrollo de puertos, carreteras, electrificación y otras infraestructuras públicas. Pero esto significaba que los países no podían desarrollar la agricultura familiar ni emprender reformas agrarias para impulsar su propia producción de alimentos. Los países tropicales se vieron obligados a centrarse en los cultivos de plantación de grandes plantaciones, en su mayoría de propiedad extranjera, como, la más notoria, la United Fruit Company en Guatemala, y el gobierno estadounidense dijo que asesinaría a cualquier líder o gobierno extranjero que quisiera tomar el control de sus propias tierras para alimentarse. Alimentarse a sí mismos es visto no solo como una amenaza a la seguridad estadounidense, es decir, a nuestra hegemonía, sino como un acto de guerra y librar una guerra contra Guatemala, Nicaragua y toda América Latina. Casi toda América Latina depende de Estados Unidos para su alimentación. Así que Estados Unidos añadió la dependencia alimentaria extranjera a la dependencia petrolera extranjera que ya tenía, y luchó contra cualquier régimen socialista en estos países, culminando en la lucha contra el régimen chileno y la desestabilización de los países latinoamericanos. Así que se tuvo una política exterior estadounidense cada vez más beligerante diseñada para prevenir cualquier tipo de oposición socialista. De hecho, cualquier intento de los países por utilizar el gobierno para desarrollar sus economías siguiendo el mismo modelo industrial y de gobierno fuerte que Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania habían empleado para desarrollar su propia industria en el siglo XIX. Podría decirse que esa fue la fuerza que moldeó el mundo después de 1945. Ese era el papel central del Banco Mundial, que estaba dispuesto a prestar dinero para el desarrollo de puertos, carreteras, electrificación y otras infraestructuras públicas. Pero esto significaba que los países no podían desarrollar la agricultura familiar. No podían emprender reformas agrarias para desarrollar su propia producción de alimentos. Los países tropicales se vieron obligados a centrarse en los cultivos de plantación de grandes plantaciones, en su mayoría de propiedad extranjera, como, la más notoria, la United Fruit Company en Guatemala, y el gobierno estadounidense dijo que asesinaría a cualquier líder o gobierno extranjero que quisiera tomar el control de sus propias tierras para alimentarse. Alimentarse a sí mismos es visto no solo como una amenaza a la seguridad estadounidense, es decir, a nuestra hegemonía, sino como un acto de guerra. Declarar la guerra a Guatemala, Nicaragua y a toda América Latina. Casi toda América Latina depende de Estados Unidos para su alimentación. Así que Estados Unidos añadió la dependencia alimentaria extranjera a la dependencia petrolera extranjera que ya tenía, y luchó contra cualquier régimen socialista en estos países, culminando en la lucha contra el régimen chileno y la desestabilización de los países

latinoamericanos. Así pues, se desarrolló una política exterior estadounidense cada vez más beligerante, diseñada para impedir cualquier tipo de oposición socialista. De hecho, cualquier intento por parte de otros países de utilizar el gobierno para desarrollar sus economías siguiendo el mismo modelo industrial y de gobierno fuerte que Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania habían empleado para desarrollar su propia industria en el siglo XIX. Podría decirse que esa fue la fuerza que moldeó el mundo después de 1945. Ese era el papel central del Banco Mundial, que estaba dispuesto a prestar dinero para el desarrollo de puertos, carreteras, electrificación y otras infraestructuras públicas. Pero esto significaba que los países no podían desarrollar la agricultura familiar. No podían emprender reformas agrarias para desarrollar su propia producción de alimentos. Los países tropicales se vieron obligados a centrarse en los cultivos de plantación de grandes plantaciones, en su mayoría de propiedad extranjera, como, la más notoria, la United Fruit Company en Guatemala, y el gobierno estadounidense dijo que asesinaría a cualquier líder o gobierno extranjero que quisiera tomar el control de sus propias tierras para alimentarse. Alimentarse a sí mismos es visto no solo como una amenaza a la seguridad estadounidense, es decir, a nuestra hegemonía, sino como un acto de guerra. Declarar la guerra a Guatemala, Nicaragua y a toda América Latina. Casi toda América Latina depende de Estados Unidos para su alimentación. Así que Estados Unidos añadió la dependencia alimentaria extranjera a la dependencia petrolera extranjera que ya tenía, y luchó contra cualquier régimen socialista en estos países, culminando en la lucha contra el régimen chileno y la desestabilización de los países latinoamericanos. Así pues, se desarrolló una política exterior estadounidense cada vez más beligerante, diseñada para impedir cualquier tipo de oposición socialista. De hecho, cualquier intento por parte de otros países de utilizar el gobierno para desarrollar sus economías siguiendo el mismo modelo industrial y de gobierno fuerte que Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania habían empleado para desarrollar su propia industria en el siglo XIX. Podría decirse que esa fue la fuerza que moldeó el mundo después de 1945. Cualquier intento por parte de los países de utilizar el gobierno para desarrollar sus economías siguiendo el mismo modelo industrial y gubernamental que Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania emplearon para desarrollar su propia industria en el siglo XIX. Podría decirse que esa fue la fuerza que moldeó el mundo después de 1945. Cualquier intento por parte de los países de utilizar el gobierno para desarrollar sus economías siguiendo el mismo modelo industrial y gubernamental que Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania emplearon para desarrollar su propia industria en el siglo XIX. Podría decirse que esa fue la fuerza que moldeó el mundo después de 1945.

Robinson Erhardt, usted mencionó que la era posterior a la Segunda Guerra Mundial se fundó, en cierto modo, sobre la destrucción del Imperio Británico, el Imperio Francés y otros imperios europeos. Me pregunto si podríamos, aunque sé que esto nos desvía un poco de nuestro tema principal, que es la política exterior estadounidense y su lugar en el orden mundial, abordar brevemente la siguiente cuestión: ¿cuál ha sido la trayectoria de Europa desde entonces y hacia dónde se dirige hoy? ¿Qué relevancia tiene?

Michael Hudson Es una pequeña digresión. La pregunta es: ¿qué es Europa? Es una pregunta capciosa. Por un lado, está lo que quieren los votantes europeos. No querían una guerra continua con Rusia. No la querían. Querían calentar sus hogares con gas ruso barato. Y querían seguir trabajando para las empresas industriales, químicas y de fertilizantes que importan petróleo y gas rusos. Así que están en contra del conflicto de la Guerra Fría. El nuevo conflicto de la Guerra Fría con la Rusia postsoviética. Pero los líderes de estos países son Merz en Alemania, Starmer en Gran Bretaña y Macron en Francia. Fíjense en la primera oleada de manifestaciones de los agricultores franceses con sus tractores contra Macron. Creo que el verano pasado y antes, Macron era increíblemente impopular en Francia. Luego está Starmer en Gran Bretaña, y uno se pregunta cómo pudo llegar allí. Starmer, del Partido Laborista, ha destruido el Partido Laborista, siendo la apoteosis, la trayectoria final hacia donde Tony Blair lo había llevado. Y así, el Partido Laborista quedó tercero, después del Partido Conservador, e incluso los Verdes ganaron, las últimas elecciones parciales la semana pasada en Gran Bretaña. Así que, Starmer ha terminado esencialmente con el papel del Partido Laborista en Gran Bretaña. Y sin embargo, es el primer ministro. Y luego tienes a Merz en Alemania, el hiperrusóphobo, y tú y tienes a los líderes de la Unión Europea, von der Leyen, y ambos son rusóphobos extremos de la Guerra Fría, y sus políticas son intensificar la Guerra Fría contra Rusia hasta el punto de recortar los programas de gasto social. También, recortar los subsidios que los gobiernos europeos han dado a los propietarios de viviendas para que, bueno, es cierto. Ahora sabemos que es más caro ahora que estás comprando gas natural licuado estadounidense, y cuatro veces el precio que habría costado el gas ruso. Así que te vamos a dar un subsidio para que puedas permitirte calentar tus hogares sin sufrir un descenso en tu nivel de vida. Bueno, los líderes rusóphobos han dicho: "Bueno, vamos a acabar con eso. Tenemos que dedicar nuestro PIB mucho más al PIB que en el pasado se basaba en el gasto social y en ayudar a mantener el nivel de vida y el empleo. Ahora estamos abandonando todo esto. Nos estamos sacrificando de la misma manera que lo han hecho nuestros amigos demócratas ucranianos al involucrarnos y acelerar nuestra Guerra Fría contra Rusia, porque si no luchamos contra ellos, ¿quién sabe? Van a pasar por encima de nosotros en su camino hacia Gran Bretaña". Entonces, ¿qué es Europa? ¿Es Europa lo que quiere la gente? ¿O es que los gobiernos de estos países, especialmente la Unión Europea, son tan antiobreros, tan antiindustria, tan dispuestos a sacrificar la industria alemana y la industria europea en general solo para satisfacer su odio hacia Rusia, que están dispuestos a imponer una depresión crónica a la industria europea? Eso, por supuesto, ahora se ve enormemente exacerbado por lo que está sucediendo en Oriente Medio, Existe la cuestión de si la Unión Europea puede permanecer. La Unión Europea acaba de decir que aboliremos los principios de la Constitución. Olvídense de lo que escribimos. Si los estadounidenses pueden ignorar su constitución, nosotros podemos hacer lo mismo. Somos una democracia. Haremos lo que nos digan nuestros líderes y olvidaremos la Constitución. Olvídense de la ley escrita. Básicamente, vamos a impedir que la principal característica constitucional de la UE sea la unánime, es decir, que cualquier país tenga derecho a vetar el gasto y el poder de guerra. Bueno, tenemos a Hungría y

Checoslovaquia. Lo siento. La República Checa, un lapsus de mi infancia. Bueno, un momento. No podemos permitirnos ir a la guerra con Rusia, y necesitamos petróleo ruso. Los ucranianos acaban de volar el oleoducto ruso que abastecía de petróleo a Hungría, amenazando con provocar una gran crisis allí. Y los europeos, en esencia, acaban de abandonar la OTAN. Dijeron que la OTAN sabe que sus reglas ya no se aplican. La premisa fundamental de la OTAN era que, si un país era atacado por un país externo, todos lo apoyaríamos. Ahora dicen que no los apoyarán si son atacados por un país que les agrada, como Ucrania, y que no les agrada. Así que, por supuesto, cualquier país europeo puede ser atacado a voluntad por Ucrania, por nosotros o por quien sea, siempre y cuando no sea un país de derecha, financiarizado y neoliberal. Bueno, esto no es lo que se suponía que debía ser la UE.

No se suponía que fuera un país neoliberal y polarizador. Como apéndice de la OTAN. Y ahora que tienes el liderazgo de la política exterior de la UE y la, la, lucha, la, podrías llamarlo una guerra civil legal de la, de la OTAN contra Hungría y la República Checa y otros países miembros que quieren decir que no queremos sacrificar nuestro crecimiento económico, solo para luchar contra Rusia cuando Rusia no nos ha atacado. Y todo es un mito. Te estás inventando todas estas historias. Todo esto es ficción. El emperador está desnudo.

Sabes, la realidad es que nos iba muy bien. Conseguíamos petróleo y gas rusos baratos y hacíamos de Rusia un mercado rentable para las exportaciones industriales que hacíamos. Había un flujo circular que era muy bueno. Y ahora lo has detenido solo porque odias personal y étnicamente a los rusos y has... Has recuperado el neonazi. La vieja lucha nazi de que los rusos y los eslavos son genéticamente inferiores al resto de la raza humana. No creemos en esa inferioridad genética. Esto es... Esto es abominable. La realidad es que el Banco Mundial y todos los demás observadores dicen que Ucrania era el país más corrupto del hemisferio norte, es decir, en Estados Unidos, dicen que Ucrania es la democracia por la que luchamos, al igual que Israel es la democracia por la que luchamos. Y la tercera gran democracia por la que luchamos ahora es Al Qaeda en Siria. Bueno, mira las tres democracias que Estados Unidos está defendiendo para proteger al mundo y a sus aliados contra la autocracia, que están involucradas en la limpieza étnica racista. ¿Qué te dice eso sobre cómo se está dividiendo el mundo? Bueno, en fin, esa fue una larga respuesta a Europa. Europa uno tiene los líderes europeos han decidido que, el país equivocado, uno o, uno Segunda Guerra Mundial y que, van a volver a luchar en la Segunda Guerra Mundial. Y esta vez los alemanes van a ganar. Estoy parafraseando. Creo que ese es el significado profundo de canciller emérito, habla. Alemania va a ganar la guerra contra Rusia esta vez. Y esto es una locura, pero ese, ese es nuestro aliado. Alemania es nuestra tierra. Un portaaviones. Podrías decir, o un portador de bombas atómicas ahora, junto con Francia, en la guerra contra Rusia.

Robinson Erhardt: De nuevo, me impresiona tu descripción o análisis del racismo y la limpieza étnica en Ucrania, porque, quiero decir, he dedicado varios episodios a Israel y Palestina. Y para ello, leí muchos libros. Así que al menos estoy al tanto de esto. Tengo una idea básica de los problemas que están ocurriendo. No soy un experto en estos temas, pero no lo he hecho con Rusia y Ucrania. Y recuerdo que al comienzo de la guerra, escuché que esta era una de las motivaciones de Putin, que había persecución de los rusohablantes en Ucrania. Pero pensé.

Michael Hudson Y persecución, asesinato, asesinato en masa y bombardeo de sus apartamentos. Destrucción, matanza. Asesinatos a plena luz del día.

Robinson Erhardt: Y lo que oí en aquel momento fue que esto era una exageración. Que en realidad no era así. Que solo era una excusa para que Putin anexionara territorio. Así que me resulta interesante oír de ti que esto sí es cierto.

Michael Hudson: Bueno, lean los discursos de Zelenskyy. Y creo que Lavrov sin duda ha pronunciado los suyos. Describan la historia, caso por caso, con gran detalle, la quema pública de todos los libros en ruso. La prohibición de la interpretación de música rusa por compositores rusos. La prohibición de obras de teatro escritas por dramaturgos rusos. Es decir, todo eso está muy bien documentado.

Robinson Erhardt Sí. Bueno, quiero decir, una cosa que me indica es que necesito dedicar algunos episodios a este tema, solo para tener una excusa para dedicarle más tiempo a estudiarlo. Pero antes mencionaste que los europeos alegan que estamos ignorando la Constitución, así que ¿por qué no pueden ignorar ellos sus propias constituciones? Y resulta que estoy cursando una asignatura de derecho constitucional ahora mismo. Así que tengo mucha curiosidad por saber qué pasa con nuestra Constitución. ¿Crees que la estamos ignorando ahora mismo? ¿Es algo particularmente relevante para nuestra discusión?

Michael Hudson Bueno, en ambos casos, tanto en Europa como en Estados Unidos. La Primera Enmienda protege la libertad de expresión. Se puede observar lo que Estados Unidos ha hecho para castigar a los jueces de la Corte Penal Internacional que dictaminaron que Netanyahu e Israel eran criminales de guerra, y contra la ONU, el relator de las Naciones Unidas, quien esencialmente presentó el caso contra Israel. Estados Unidos ha impedido que los jueces y el relator de la ONU viajen a Estados Unidos, ha congelado todos sus activos en Estados Unidos, les ha impedido usar tarjetas de crédito, por ejemplo, y esencialmente ha librado una guerra personal contra ellos, diciendo que si algún miembro del quórum de la Judicatura Internacional o de las Naciones Unidas adopta una política que critique a Estados Unidos, les haremos la vida imposible. No tienen libertad de expresión. También está la medida del mes pasado contra un historiador militar suizo, Baud, cuyo trabajo era muy bueno. Básicamente le han confiscado todo su dinero y le han prohibido el acceso a internet. En Gran Bretaña, se criminaliza el discurso público que critica la política israelí contra Palestina o la política ucraniana contra los rusos. En Europa, la libertad de

expresión se ha criminalizado desde la UE hasta Estados Unidos y Gran Bretaña. Así pues, en estos países se aplican todos estos principios del derecho constitucional. En un artículo que publiqué en Democracy Collaborative hace unos días, analizo todos los elementos del derecho internacional y la Constitución que Estados Unidos ha prohibido en su lucha contra las Naciones Unidas. Reportero y juez.

Robinson Erhardt Bueno, gracias por entretener estas digresiones y divagaciones que vuelven a —digo, perdón— la trayectoria de Estados Unidos desde la Primera Guerra Mundial hasta el presente. ¿Cuándo fue exactamente el apogeo del poder económico y geopolítico estadounidense en este período en todo el mundo? En el mundo. Bueno.

Michael Hudson. La idea convenció a los europeos de que lo que estaba en juego era la propiedad privada, endeudada, y que las deudas de los gobiernos europeos con Estados Unidos, si no se pagaban, representaban una amenaza para el sistema de propiedad privada. Y eso era el socialismo. Así, todo medio que Europa tenía para la supervivencia económica de sus economías para evitar el colapso económico que condujo al fascismo fue considerado socialismo, al igual que, en América Latina, todo intento que los gobiernos hicieron para lograr la autosuficiencia en el comercio, la autosuficiencia en sus alimentos que podían producir en casa en lugar de importar, fue llamado socialismo, y la demonización de cualquier inversión gubernamental en sí misma, cualquier regulación de precios, cualquier acción antimonopolio, fue considerada una interferencia con el libre mercado, el libre mercado, es decir, no hay reglas que permitan la explotación rentista, ninguna regla que impida la renta monopolística, ninguna regla que grave la renta de la tierra, que era la política central, como dije, desde Adam Smith pasando por John Stuart Mill hasta el Manifiesto Comunista y todo el movimiento liberal del siglo XIX de un libre mercado, es decir, un mercado libre de búsqueda de renta, un mercado libre de latifundismo. Un mercado libre de monopolios. Todo el vocabulario económico fue transformado. Podría decirse que la cúspide de la política estadounidense fue crear una nueva narrativa ficticia sobre cómo se desarrollaron realmente las economías, cómo Europa y Estados Unidos industrializaron con éxito sus respectivas economías. Y, como comentamos en una de nuestras primeras entrevistas, se trató de una reescritura de los orígenes de la civilización, como si todo hubiera comenzado cuando Margaret Thatcher y Ronald Reagan viajaron en el tiempo a Sumeria y Egipto y crearon un mercado libre. Y eso fue lo que creó el dinero, el interés y toda la civilización, mientras que nunca habría existido una civilización si Margaret Thatcher y Milton Friedman hubieran asesorado a los reyes de Mesopotamia, Babilonia y Egipto.

Robinson Erhardt: Bueno, me imagino que le resulta bastante difícil predecir el resultado de los acontecimientos actuales con tanta precisión, como lo que sucederá en las próximas una o dos semanas, por no hablar de los próximos meses en Irán, por ejemplo. Pero me pregunto, dado que hemos hablado de las trayectorias de Estados Unidos, Rusia y Europa durante los últimos cien años, ¿cómo ve que se desarrollen hoy y en los años o décadas

venideros, como lo que está ocurriendo en este conflicto global sobre la estructura económica?

Michael Hudson Bueno, Donald Trump, la semana pasada, dijo que esta guerra terminaría en cuatro semanas. Pero no terminará en cuatro semanas. Se extenderá hasta provocar una depresión económica en Europa Occidental y en otros países que consumen petróleo. Es cierto que todos tienen reservas de petróleo. Estados Unidos tiene enormes reservas. Europa también. Habrá suficiente transición para evitar una depresión rápida, ya que Europa agotará sus reservas para prevenir un colapso económico, lo que implicaría el colapso político en las urnas de las principales políticas rusófobas. Pero la realidad es que toda la trayectoria financiera que Occidente ha seguido desde la década de 1980 se va a desmoronar. El crecimiento de la riqueza en Europa Occidental y Estados Unidos se ha concentrado principalmente en el uno por ciento más rico de la población, y como mucho en el diez por ciento más rico. El noventa por ciento restante se está empobreciendo. Algo tiene que ceder. Bueno, ya no existe la izquierda. Esa es la izquierda. ¿No es la ideología y la? Basado en la teoría del valor y la renta que solía ser el socialismo. Valor, precio y renta. ¿Cómo ponemos los precios en línea con el valor de costo real para minimizar el costo de vida y de hacer negocios? ¿Para que podamos usar el superávit económico para financiar nuestro propio crecimiento? Todo eso se ha ido. Entonces, China y otros países van a intentar avanzar cada vez más usando al gobierno como coordinador y motor del crecimiento, y los países occidentales se oponen al gobierno, con el neoliberalismo, desplazando la planificación económica del sector gubernamental al sector financiero. Entonces, vamos a tener un Occidente financiarizado, cada vez más polarizado y empobrecido en comparación con un sector público-privado más equilibrado, en todos los países asiáticos y Rusia, que se están uniendo cada vez más. Y, el enfoque realmente va a estar en China, Rusia e Irán. Realmente no es posible ver qué van a ser los otros miembros de los BRICS; realmente no hay una ideología BRICS todavía. No hay ideología. Es como si el resto del mundo actuara de forma improvisada y ad hoc, sin ningún contexto económico ni teórico sobre el propósito de nuestro crecimiento. ¿Cuál es el propósito del gobierno y, de hecho, cuál es el propósito de esta Guerra Fría? ¿Qué pretende Estados Unidos al ganar la guerra contra Irán, salvo dividirlo y convertirlo en un país similar a Siria? Hemos destruido Siria, Irak y Libia. ¿Acaso el mundo se dirige hacia Oriente Medio y termina como Libia y Siria, con Al Qaeda e Israel gobernando juntos? ¿O se volverá más autosuficiente? Arabia Saudita y los demás países árabes dijeron: «Estados Unidos prometió protegernos». Y por eso hicimos todos estos préstamos a Estados Unidos y mantuvimos todas nuestras inversiones allí. Pero Estados Unidos no nos protegió. Miren, Irán ha destruido nuestra capacidad de exportación de gas. Han destruido nuestro mundo petrolero. Nos están atacando, bueno, tal vez ya no podemos depender de Estados Unidos en Europa. Y Europa aparentemente ha dicho que se unirá a Estados Unidos, atacará a Irán e intervendrá. Y entonces, tendrá la amenaza de que se extienda. Y, si Macron y Mertz logran darle a Irán un misil atómico, para decir, ya saben, ahora envíenlo a Moscú y San Petersburgo, Rusia ya ha

dicho que tomará represalias contra los países que produjeron los misiles, e Irán, nos dimos cuenta de que nuestra lucha no es con Ucrania. Ucrania es simplemente el campo de batalla, la arena. Nuestra lucha es con Europa Occidental actuando como un títere de Estados Unidos. Y, si realmente nos vemos amenazados, existencialmente, con una bomba atómica de Europa, no habrá. Creo que Putin dijo que la guerra durará un día, ya no habrá más Europa. Así que, ya saben, de eso se trata todo, de confrontación. Creo que esta vez, al igual que Irán está contraatacando, Rusia y China también lo harán, en una conflagración que se extenderá, al mismo tiempo que se produce una polarización, una desindustrialización y una depresión económica en Occidente.

Robinson Erhardt: Dado que hoy hemos hablado tanto de Irán, tal vez le sorprenda que me sorprenda oírle decir que la atención se centrará en China, Rusia e Irán. Pero China y Rusia, desde hace mucho tiempo, han sido consideradas como otras potencias cruciales en el orden mundial. Me pregunto si Irán es tan importante simplemente porque allí se está librando una guerra, o si es importante para el equilibrio de poder en Oriente Medio, o por su conexión con el petróleo, o simplemente porque representa algo más amplio.

Michael Hudson El ochenta por ciento de las exportaciones de petróleo de Irán van a China. Ahora bien, es cierto que solo el cinco por ciento de estas exportaciones son importaciones de petróleo de Irán. Pero China depende del petróleo del Cercano Oriente, al igual que otros países. Y se da cuenta de que esta lucha en el Cercano Oriente es por el control estadounidense del petróleo con la intención de privar a China del petróleo de Irán o de los países de la OPEP en general. Y creo que en las últimas veinticuatro horas, Gran Bretaña, creo, vio un petrolero ruso frente a Gibraltar transportando petróleo que Europa ha dicho que va a bloquear el acceso de los petroleros rusos al Báltico para que otros países no puedan importar petróleo ruso. Y todo esto es un intento de presionar a China. Y China se verá perjudicada por la incapacidad de obtener acceso al petróleo, que impulsa su industria a pesar de todo su liderazgo en la creación de alternativas a los combustibles fósiles; todavía lo necesita. Así que China necesita a Irán, y usar a Irán es la protección contra Al Qaeda y el wahabismo loco y despiadado que se está utilizando para entrenar, ¿qué? Pensar que las zonas uigures también tienen terrorismo. ¿Acaso Siria y Ucrania están entrenando a figuras antichinas para intentar separar la región uigur, la provincia de Xinjiang, de China? Esta lucha en Ucrania e Irán afecta directamente la integridad de China, ya que la intención es desintegrar, mediante el terrorismo islámico, el terrorismo estadounidense, el terrorismo israelí y el terrorismo ucraniano, Rusia, China e Irán. Este es un núcleo puramente destructivo de la política estadounidense, europea y occidental que obliga a China a convertir esto en un conflicto mundial. En resumen, para responder a sus tres preguntas, se trata del petróleo, del ámbito militar, del panorama general y de si habrá libertad económica para que los países actúen en función de su propio interés soberano o si Estados Unidos logrará utilizar el terrorismo para impedirlo.

Robinson Erhardt: Bueno, la última pregunta que le haré hoy es la siguiente: hace poco más de un año, usted y yo tuvimos una conversación conjunta con Rick Wolfe. He conversado mucho con él sobre el, entre comillas, imperio estadounidense y su declive. Me pregunto cómo ve usted el futuro del imperio estadounidense. ¿Está en declive vertiginoso? ¿Cómo se verá la situación dentro de cinco, diez y quince años?

Michael Hudson Bueno, ya se ha transformado en la estrategia opuesta a la que era después de la Segunda Guerra Mundial. Eso fue lo que decía la estrategia de seguridad nacional en diciembre pasado. Ya no nos basamos en el derecho internacional de la soberanía de las naciones. Estamos afirmando el dominio estadounidense. Por lo tanto, esta transformación es una señal de que la base positiva que permitió a Estados Unidos crear un imperio al ser industrial y financieramente fuerte, ya no existe. Y entonces, se podría decir que el giro hacia decir que lo único que nos queda es la capacidad de Estados Unidos para crear caos en otros países. Esta no es una solución a largo plazo. En algún momento, otros países dirán: queremos evitar el caos. Tenemos que actuar por nuestra cuenta para prevenir el caos como lo hacemos nosotros, que no vamos a luchar con Estados Unidos. No vamos a luchar con Europa. Simplemente nos vamos a desvincular. Ustedes sigan su camino y nosotros el nuestro. Así que, en lugar de que Estados Unidos logre aislar a Rusia, China e Irán, Estados Unidos terminará aislándose de la mayoría global. Y eso es esencialmente como cuando te has aislado de la mayor parte del mundo, y lo único que te queda es Europa Occidental, a la que has empobrecido, arrastrándola a la Guerra Fría, con sanciones contra Rusia, entonces estás contrayéndote económicamente. Y si te estás contrayendo económicamente, entonces tu capacidad para financiar tu presencia militar mundial con otros países, transfiriéndote su riqueza, se acaba. Y de eso se tratan los imperios. Los imperios imponen tributo. Estados Unidos ha perdido su capacidad de recaudar tributo, excepto amenazando con causar caos en otros países. Y otros países ahora están tratando de desvincularse de la manera más radical y rápida posible. Por eso Merz se fue a China. Starmer se fue a China. Y por eso los europeos dicen, tal vez nos equivocamos, apostamos por el caballo equivocado.

Robinson Erhardt: Bueno, Michael, como siempre, ha sido un verdadero placer hablar contigo. Muchas gracias por acompañarme hoy.

Michael Hudson: Bueno, fue una conversación muy amplia. Gracias por invitarme, Robinson. Me alegra que hayamos podido conectar todos estos hilos diferentes en un sistema. (21 de marzo 2026).